



Queridísimas Hermanas,

Ayer, 26 febrero 2020, a las 22:00 horas, en la comunidad de Sanfrè (Italia), el Señor Jesús llamó definitivamente consigo a nuestra Hermana

SOR M. CARITAS - MARGHERITA MARENGO
Nacida el 18 de mayo 1930, en Busca CN (Italia).

Entre los escritos de Madre Lucia Ricci, está la narración de un encuentro con una mamá ejemplar; relato que nos hace comprender el ambiente familiar en el cual creció Margarita, hasta su ingreso en Congregación, el 27 octubre 1947 en Alba, Casa Madre.

“Mamá Virginia – así se llamaba la mamá de S.M. Caritas – fue una “mujer fuerte” que en pleno siglo veinte vive sencilla y heroicamente el Evangelio. A la muerte del marido custodia la preciosa heredad de fe y elevación moral. Continuó gobernando sabiamente su familia, guiando a sus hijos e hijas en el camino que Dios había trazado para ellos. Las tres hijas mayores, una tras otra se presentaron a la Mamá para manifestarle el maravilloso secreto: “El Maestro Divino me llama” y, una por una fueron acogidas en la Congregación de las Pías Discípulas. En la Profesión se le dio el nombre de: S.M. Fides, S.M. Spes, S.M. Caritas, las tres virtudes teologales”.

En un breve escrito S.M. Caritas narra su vocación, con los rasgos esenciales que han caracterizado su vida: “Yo no tengo mucho que decir. Pero el Señor me ha llamado y yo he venido, aunque ya estaban mis dos hermanas en la Congregación. El Párroco quería mandarme con las Hermanas del asilo, pero no pudo... Estoy contenta de ser Pía Discípula. Hice el aspirantado en Alba, con Madre Mónica, luego el Noviciado (24/03/1949) y la Primera Profesión (25/03/1950) en Alba. Después estuve en la cocina de los Paulinos en Vicenza (1954). Hice la Profesión Perpetua en Roma (25/03/1955), luego fui transferida a la comunidad paulina de la Casa Generalicia, por el Primer Maestro (1957) siempre en cocina”.

Después la envían a la comunidad paulina en Milán (1973). En Módena, desde 1980 hasta 1994 se desempeña como superiora local, con el sentido práctico y la benevolencia generosa que la distinguieron. Continúa por algunos años, con una dedicación extraordinaria, prestando su servicio siempre en las comunidades paulinas en Florencia (1994) y en Turín, todavía en la cocina (1996), consciente de la Palabra de Jesús: *«Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber... Todo lo que hicieron con mis hermanos, a mí me lo hicieron»* (Cfr Mt 25, 34-40). Desde el 2003 estuvo en la comunidad de Sanfrè donde – escribe – *“me encuentro bien y hago lo que me hacen hacer”*. Probada en la salud que fue poco a poco empeorando hasta la llegada de un Edema pulmonar que le causó el deceso, circundada por la oración y cuidado de las hermanas.

Para confirmar una vocación recibida con la imposición del nombre nuevo – M. Caritas – todas testimonian de ella la delicadeza del trato, la bondad y la disponibilidad en el cumplimiento cotidiano, con paz, aquello que es necesario y útil. En la raíz de tanta tranquilidad y disponibilidad está el amor a Jesús Maestro y la fidelidad a la Adoración Eucarística cotidiana con las intenciones universales propias de la espiritualidad apostólica paulina, en la cual fue formada desde los

primeros pasos en la vida religiosa. Concluye su peregrinación terrena la víspera de su 70º aniversario de Profesión religiosa.

Al inicio del camino cuaresmal, en el corazón de la noche del Miércoles de Ceniza, S.M. Caritas llamada a la Pascua eterna, nos recuerda la verdad esencial de toda vida: poder escuchar también nosotras la palabra de bendición de Dios, Creador y Señor: *«Vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo».*

Sr. H. Micaela Boneth'